

**Dr. Carlos Eleazar Garzón**

Médico - Psiquiatra  
Psicoanalista  
Recursos Humanos

Duarte Guirós 477 - 1º Piso Dto. "B" Tel: 051-217176  
Córdoba - Argentina

## EXIGENCIAS DE LA CULTURA.

### PERTURBACIONES EMOCIONALES

Centraré el relato desde la fundamentación psicoanalítica o si se quiere sobre la base de la antropología freudiana en el sentido de la problemática del hombre.

Básicamente podríamos acordar que el ser humano es esencialmente social en su cualidad de persona, al atravesar las contingencias culturales de individuo de la especie.

Dichas "contingencias" son básicas y fundamentales para la persona en su futuro emocional.

Al nacer el sujeto está, podríamos decir sobre determinada la "cuna" afectiva de entrelazamientos intrincados, no solo de ambos padres, sino también de la historia afectiva espiritual constitutiva de ambos. Ideales conscientes e inconscientes, posición frente al mundo, significaciones retrospectivas de sus referentes históricos infantiles de sus propias "cunas" culturales.

Desde la misma óptica, el sujeto viene al mundo en el más acentuado estado de indefensión de todas las especies, no puede vivir sin la acción específica de otros, padre-madre o sustitutos. Este estado al nacer es pensado como "tensión de necesidad" bio-psíquica requiriendo la acción específica de otro. Amamantamiento por la madre o sustituto y el estado emocional de la misma tiene a mi juicio un relieve inusitado en el futuro psíquico de la criatura inerte y habido de satisfacer sus necesidades. Estas no son solo biológicas en el sentido de vida, sino también afectivas, espirituales de gozo, pues si no es amamantado se muere, pero es preciso señalar la calidad del amamantamiento en la cuna que antes señalaba. Dicha cuna metafórica son los estados emocionales de placer de gozo tradicionalmente de la madre en su cualidad dativa; pero indudablemente ella recrea la propia satisfacción de deseos en el cual el padre, su

**Dr. Carlos Eleazar Garzón**

Médico - Psiquiatra  
Psicoanalista  
Recursos Humanos

Duarte Quirós 477 - 1º Piso Dto. "B" Tel: 051-217176  
Córdoba - Argentina

representación psíquica materna y el padre real con toda su historia cobran también especial significación en dicha calidad de maternalización.

Dicho rápidamente, estos conceptos el bebé, registra mentalmente representaciones mentales de vivencias de calidad afectiva de satisfacción y de este modo un tanto esquemático y metafórico el individuo de la especie inicia su historia cultural deseante con calidad de persona (salteo el momento previo a la gestación también de suma importancia para el futuro de la persona).

A partir de la lactancia y en el intrincado juego de intercambio de afectos, se va estructurando su aparato anímico. En especial el juego multideterminado de identificaciones con su entorno familiar padre-madre-abuelos-educadores, etc. Sobre lo sustancial que indicaba antes en el período de lactancia afectiva valga la redundancia.

De estas puntualizaciones se desprende que los afectos - sentimientos positivos, deseos hacia si y sobre la criatura, determinarán su futuro emocional en forma insoslallable.

Si no se fue querido, si no pudieron quererlo - desearlo y satisfacer sus necesidades tanto biológicas como afectivas la estructuración psíquica carecerá de soporte frente a las vivencias futuras en las relaciones con el medio.

Claramente la criatura ha estructurado su aparato anímico esquematizado como yo - super yo y ello, en su infancia mediatizado por las identificaciones fundamentales con su entorno familiar los padres y sus exigencias ideales en especial las que no son conscientes y todos los logros en los que se sintieron postergados, este cumulo de expectativas se van precipitando de manera identificatoria como mandatos u objetivos a cumplir -super yo ideal de yo conciencia de culpa, etc.

De este modo el yo será el resultado de precipitaciones via identificatoria de ambos padres tanto en su particularidades conscientes como inconscientes, lo que comúnmente se denomina "identidad del sujeto".

**Dr. Carlos Cleazar Garzón**

Médico - Psiquiatra

Psicoanalista

Recursos Humanos

Duarte Quirós 477 - 1º Piso Dto. "B" Tel: 051-217176  
Córdoba - Argentina

El ello será la base intuitiva indomable de la persona que mediante la coherción del superyo y el yo como mediador se ocuparan de restringir su acceso a la conciencia operando los sistemas represivos instaurados.

Esta breve introducción estructural de la formación del aparato psíquico nos permitirá avanzar en las múltiples vicisitudes psicopatológicas que se desarrollan durante el primordial momento de configuración como señalamos.

En este final de siglo y milenio coincidimos que hay numerosas publicaciones en especial fenoménicas y descriptivas de perturbaciones emocionales ampliamente descriptas por los especialistas en salud mental.

En función del tiempo y el propósito de este relato, saltaré los desarrollos sociales post modernos de gran incidencia en las perturbaciones emocionales. No obstante si bien el sujeto en su vida de relaciones siempre debió atravesar "crisis" como situaciones naturales. En estos últimos tiempos merece resaltarse la gran crisis de sentimientos y de afectos, materializados en el infante por carencia de juegos que impliquen el contacto afectivo con otros, su entorno, los semejantes a lo que los psicoanalistas llamamos intercambios libidinales.

El desarrollo tecnológico, urbanístico, económico, etc. ganó y gana espacio e importancia en detrimento del afecto.

Hace mas o menos 10 años en París, se programó la educación desde la casa a través de la PC, esto lleva implícito por razones obvias la carencia de la participación afectiva entre niños y semejantes en detrimento del juego libidinal, necesario para su desarrollo.

Hace dos o tres años mediante videos se estudio observando las manifestaciones de la madre y el bebe en el cuidado del lactante. Se observó como algunas madres daban de mamar a sus niños mirando a través del vidrio del cuarto y los gestos del bebé, como también el cambio de pañales connotando indiferencia afectiva en lo que llamaba cuna cultural del recién nacido.

Se observó la brillantez de la mirada del bebe, el gozo traducido en gestos de sonrisas en otras circunstancias. . Lo mismo que la opalescencia de otras criaturas frente a la indiferencia de las madres. Naturalmente estas

**Dr. Carlos Cleazar Garzón**

Médico - Psiquiatra  
Psicoanalista  
Recursos Humanos

Duarte Quirós 477 - 1º Piso Dto. "B" Tel: 051-217176  
Córdoba - Argentina

investigaciones son parciales debido a que como señalaba la presencia del padre, sus afectos complementan de manera importante la necesidad de afecto insoslayablemente presenta para la salud mental del bebé.

Después de esta apretada síntesis me gustaría puntualizar dentro del amplio abanico de perturbaciones anímicas a las patologías narcisistas que incluyen los problemas de la alimentación tan graves en algunos casos.

Posterior a la infancia deviene el "ensayo de la adolescencia", etapa que merece un tratamiento especial al devenir adultos. En esta etapa el yo del adolescente se ponen en juego las complicadas funciones anímicas de la infancia y su entorno social.

La idealización, la puesta en juego de cumplir lo que le fue inyectado pasivamente en su psiquis a través del entorno hace eclosión.

Entre las múltiples consecuencias de variada gravedad psicofísicas tales como dermatopatías, asma, crisis depresivas, toxidependencia y los trastornos de la nutrición pueden tomar curso evolutivo.

Es necesario establecer que estas descripciones son parciales y generales, determinantes de la calidad del afecto puesto en juego en el desarrollo del sujeto.

Creo que esta hipótesis queda demostrada por la alta incidencia de patologías generadas en este último tiempo.

Referente a las perturbaciones narcisistas desearía puntualizar algunos conceptos básicos a mi criterio.

El narcisismo es nada menos que el complemento sexual del hedonismo, pero algo más complejo según mi criterio. Proviene de la mitología griega, pues Narciso muere extasiado por su propia imagen reflejada en el espejo. Por lo tanto no es como vulgarmente se conoce el exagerado amor a "sí mismo" todo por el contrario, no hay sí mismo, no existe discriminación entre el yo y el objeto distinto de mí, sobre la base de dicha indiscriminación si desarrollan múltiples patologías aun las de mayor desorganización.

Nuevamente para que el yo del sujeto sea diferenciado del otro como objeto y puede recibir y dar afecto - amor "sentir" es condición básica la

**Dr. Carlos Cleazar Garzón**

Médico - Psiquiatra  
Psicoanalista  
Recursos Humanos

Duarte Quirós 477 - 1º Piso Dto. "B" Tel: 051-217176  
Córdoba - Argentina

discriminación; por ello la importancia configural del período tan especial de la lactancia y el intercambio libidinal de maternalización que antes señalaba.

Si bien es parcial decirlo creo que las patologías preponderantes en este final de siglo, atraviesan lo que denominaré patologías del sentir, patologías del afecto, patologías de las carencias afectivas.

Las exigencias culturales, los ideales de "éxito" y progreso pareciera estar divorciados del sentir y del afecto.

El yo del sujeto adolescente y adulto se formó por identificaciones y exigencias marcadas del super yo indicándole el camino del éxito del ideal que a través del grupo social transportan el cultural del medio.

En tanto el yo embebido de "libido" no le es posible diferenciarse del otro, patrimonio de lo constitutivo. Sus registros referenciales en relación al afecto se alteran de variada manera. A los fines de satisfacer el ideal de sentir aceptación del super yo y del medio.

En estas jornadas se iluminaron ideas de distintos ángulos sobre trastornos de la nutrición, agregaría en términos generales (puesto que cada persona tiene su historia relacional) que la perturbación emocional más seria estaría centrada en la no discriminación del yo y del otro basamentada en trastornos emocionales de variada gravedad.

Ante todo el yo metafóricamente centro de lo anímico está formado por representaciones del cuerpo.

Si el yo en formación se desarrolló en base a la indiferencia a la carencia de afectos y exigencias como lo indicara anteriormente. Situación que apunta a la crisis social de un cierto "exitismo tecnológico" en detrimento del sentir; vigente en la actualidad las capacidades discriminativas de confianza "del amor a sí" para luego amar al otro se opalesen.

Sostengo que en este "punto de entrecruzamiento" se edifica el ideal desestructurante y desafectivizado, modular en las patologías narcisistas los trastornos de la nutrición y otras como las adicciones.

**Dr. Carlos Cleazar Garzón**

Médico - Psiquiatra  
Psicoanalista  
Recursos Humanos

Duarte Quirós 477 - 1º Piso Dto. "B" Tel: 051-217176  
Córdoba - Argentina

Se trata de llenar vacíos de profundas grietas en la estima personal arrastradas desde niños en las perturbaciones del yo y de las representaciones de si y de su cuerpo. Buscan denodadamente éxito el "muy bien" para sentirse aceptados y queridos en el "si mismo" afectivo.

A partir de esta base de presiones y exigencias idealizadas por el medio se va estructurando alteraciones representativas de su yo de su cuerpo imaginario, modificando su autopercepción de si mismo disminuyendo su estima y amor a si, por esta vía todas sus conductas tienden a satisfacer facticamente y en forma indiscriminada las exigencias del medio idealizado.

Insistiría en el detrimento del amor a si mismo a la no aceptación de su imagen y por lo tanto carente de brindar al otro sentimientos de calidad afectiva, situación que se encuentran reñidas con el "éxito", la imagen corporal idealizada y la fatuosidad del mundo post moderno.

De ese modo el transcurso normal del desarrollo corporal en la etapa de la adolescencia es rechazado, no es aceptado en su propia naturaleza de crecimiento, intentando cohercionarlas en forma autodestructiva, problemas alimenticios, adicciones, etc. Tratando infructuosamente de recuperar lo insoslayablemente perdido lo que denomino "la cuna cultural afectiva".

De lo puntualizado se desprende que el futuro de la salud mental pasa irremediamente por la salud emocional de los padres, educadores, ambiente social afectivo, y la pediatría como acuerdan la mayoría de los expertos.